

ALMA NOVELLA MARANI EN LA “BIBLIOGRAFÍA ARGENTINA DE LITERATURA COMPARADA”

Pablo Colombi
Universidad Nacional de Cuyo

No obstante la moda y la modernidad, póstuma o no, de la mensajería electrónica, ha sido a través de los rudimentos del correo postal como pude comunicarme con Alma Novella Marani en Cesena, Italia, poco antes de terminar el año 1998. En la carta, hacía yo saber a la profesora Marani acerca de mi dedicación individual a recopilar y leer todos sus trabajos de investigación comparatista, ya editados ciertamente, para la compaginación colectiva y final de una *Bibliografía argentina de Literatura Comparada*, donde la profesora Marani será incluida junto a críticos argentinos, o extranjeros que publicaron en el país.

En estos dos últimos años, bajo la dirección del Dr. Nicolás Jorge Dornheim, y esclarecidos por un similar archivo internacional de historia y teoría comparatistas, de los profesores Dyserinck y Fischer en la Universidad de Aquisgrán, un grupo de alumnos de la Carrera de Letras venimos trabajando en el acopio y elección de los contenidos de la definitiva *Bibliografía argentina*, hasta agotar, por tandas de nombres, un elenco preseleccionado de autores, a partir de la información sistematizada que, en buena parte, ya existía en nuestro Centro de Literatura Comparada.

Fue así, a vuelta de correo y a la brevedad, como la profesora Marani accedió a completar mi búsqueda con nuevas referencias de libros y artículos suyos que todavía yo ignoraba.

Entre los intereses de Alma Novella Marani siempre hubo prioridad por la transferencia artística desde Italia hacia la literatura argentina. Poetas, narradores y dramaturgos de nuestra orilla atlántica han conocido y admirado, a su tiempo, clásicos y contemporáneos de Italia, la otra madre patria, cuyos rasgos y matices, temas y motivos, adoptaron para sus propias páginas con personal modulación e insistente frecuencia.

Así, *Tonos y Motivos Italianos en la Literatura Argentina* es un libro de Marani con nueve ensayos dedicados, por ejemplo, a la presencia del escritor y conde piamontés Alfieri en las obras de don Juan Cruz Varela, el dramaturgo que frecuentaba la casa del estadista Bernardino Rivadavia y donde, a menudo, leía sus manuscritos. También está el ensayo sobre Banchs, ese muchacho discreto y taciturno que admiraba tanto a Petrarca; o sobre la perseverante devoción por Pascoli que jamás abandonó Leopoldo Lugones, el poeta nacional que usaba todas las palabras del idioma; o sobre las traducciones del *Martín Fierro* al italiano, la primera lengua foránea en recibirlo, gracias a la preocupación de Folco Testena. Asimismo, la profesora Marani rehace el camino francés que transitó la recepción porteña de Alessandro Manzoni, autor elogiado sin descansos por Miguel Cané.

Marani, muchos años profesora de Literatura Italiana en la Universidad Nacional de La Plata y colaboradora de la *Revista de Educación, Humanidades y Quirón*, contribuyó a desmadejar la presencia de *Dante en la Argentina*, desde Borges o Mujica Láinez hasta el remoto fundador del diario *La Nación*, porque la literatura argentina supo descubrir en Dante riquezas de forma y doctrina, como así también cierto consuelo romántico para los escritores nacionales allá en el destierro.

En 1992, Bulzoni publicó sus *Relaciones literarias entre Italia y Argentina*. Allí, la profesora Marani vuelve a Mujica Láinez,

el renacentista argentino que se enamoró de Bomarzo. Nos da noticia, entre muchas, de las minuciosidades y de la constancia de buen escolar que puso Manucho en sus propósitos de documentación, como preliminares a su bellísima novela. Cómo Iglesias, museos y bibliotecas, revela Marani en su ensayo, pasaron frente a los ojos del novelista durante sus estadías italianas.

A su vez, deslumbrado por una pampa igual al mar que había navegado, Edmondo De Amicis regresó a Génova para escribir sobre la Argentina. Este ensayo de la profesora Marani, también en la edición de Bulzoni, acompaña la visita del celebrado huésped a Buenos Aires, donde fue honrado por Mitre, Wilde, Groussac, Zeballos y Roque Sáenz Peña. Conoció una estancia, vio gauchos y habló con los inmigrantes vénetos, lombardos y emilianos en Córdoba. Desde Italia, De Amicis fue corresponsal de *La Nación* y sus literarias recomendaciones de solidaridad, patriotismo y buenos sentimientos llegaron bajo la forma de libros a todas las aulas argentinas.

Alma Novella Marani ha sido articulista del *Boletín de Literatura Comparada*. Sus contribuciones allí publicadas fueron "Una temporada para Lorenzo Stecchetti" y "Traductores argentinos de la poesía dantesca". Stecchetti, el joven y malogrado poeta de los versos al viento y los placeres sencillos, tuvo su fortuna en la Argentina, donde fue traducido por Leopoldo Díaz y el uruguayo Luis Melián Lafinur.

Imitando el empeño inicial de Bartolomé Mitre por traducir a Dante, con el tiempo se conocieron, aunque parciales, nuevas versiones de la *Divina Comedia*. Entre ellas, la de Berutti, o aquella otra de Calixto Oyuela, traductor también de Leopardi, o la de Enrique Larreta hacia 1952. Pasaron diez años más y Angel Battistessa encaró la traslación completa de la obra, en memoria de los siete siglos del nacimiento de Dante. La estrategia de Battistessa fue respetar la armonía de los acentos en lugar de las obligaciones de la rima, utilizando de principio a fin el endecasílabo.

En su carta, me dice la profesora Marani que ahora trabaja sobre temas argentinos, "sea por afecto al país donde corrió mi vida, sea por el estímulo recibido aquí (en Italia) de diversos profesores universitarios de Literatura Hispanoamericana". Hace un año, Bulzoni publicó su último libro, *Inmigrantes en la literatura argentina*, cuya reseña viene incluida en este número del *Boletín*. Nos envió un ejemplar y, con él, sus mayores deseos de éxito para nuestro proyecto bibliográfico, que recientemente hemos presentado como tal, como proyecto en marcha, en una ponencia compartida con el Dr. Dornheim en las IV Jornadas Nacionales de Literatura Comparada, durante el mes de agosto de 1998 y convocadas en San Miguel de Tucumán.

(Primera impresión en: "Boletín de Literatura Comparada", Mendoza, a. 24-25, 1999-2000, pp. 221-226).